



ROMANCE DEL VALIENTE

Juan Moreno, declaráse sus valerosas ha-
zañas, y como oy está sirviendo à el Rey
de España contra los Moros en la
Plaza de Ceuta. Sucedió en este
presente año de 1721.

PRIMERA PARTE.

Oyganme todos los guapos,
los que executan hazañas,
à todas horas riñendo
con trabucos, con espadas;
prestenme vn rato atencion,
les contarè en esta plana
los hechos, y atrocidades
de vn mancebo, cuya fama
ha de volar por el mundo,
y en todas partes de España,
pues feuron tantas, y tales,
que no sabrè ponderarlas,

pues excede à las que hizieron
Cholvi Muñoz, y Mudarra,
y el guapo Francisco Estevans
y esse Venete, que llaman,
pues todos cou Juan Moreno
hazen quenta no ser nada;
y para empezar aora
à contar su historia larga,
le pido el favor, y auxilio
a la Reyna Soberana
de la Victoria, à quien pido
que me asista con su gracia.

Nació, pues, en vn Lugar;
al qual Mixas le nombraban;
y desde su edad primera
fue creciendo en sus hazañas,
haziendo mil travessuras,
de tal fuerte, que temblaban
solamente de oír su nombre,
por su condicion tyrana;
se ofreció, que en su Lugar
vnas cedulas se facian
para que salgan los moços
à servir al Rey de España:
èl, que à tòda sujecion
siempre le huía la cara,
procurò con ausentarse
de que a èl no le tocara.
Y saliendo de alli,
à Malaga se passaba,
y à poco que andaba en ella
se enamorò de vna dama,
hermosa, sabia, y discreta,
y de bellissima cara.
procurò verla, y à hablarla,
y en fin, por vna ventana
tuvo lugar vna noche
de verla, y llegando a hablarla,
le dixo: que se saliesse
à divertir à la Playa;
y saliendo lós dos juntos,
les fue la suerte contraria,
que se encuentran cō la Ronda,
y que hagan alto les mandan.
Mas Moreno con presteza,
echando mano à su espada,
en breve rato dexò
sobre la orilla del agua,
hasta quatro, ò cinco muertos;
mas à las voces que daban
acudieron luego al punto
mucha gente de la Plaça,
y Moreno viendo entonces

de que mucho le apretaban,
se arrojò a la Mar diziendo:
viles, cobardes, canallas,
otra vez yo bien sabrè
en vuestras viles gargantas
emplear los filos lútiles
de mi cortadora espada.
En fin de alli se escapò,
y se fue a buscar la dama;
encontròla, y otra vez
con la Ronda se encontraba;
y despues de aver herido
à muchos que en ella andaban,
lo cercaron, y de presto
à la Carcel lo llevaban,
y por tener en favor
mucha gente de importancia;
que de ver su buen obrar,
Condes, y Duques le amparan;
Compusieronle de breve,
de que desterrado salga
fuera de Malaga; entonces
à su Lugar buelta daba,
creyendo estaba olvidado
lo que de antes dexaba,
y teniendo la noticia
la Justicia, de que estaba
en el Lugar, Juan Moreno;
los Ministros le buscaban,
mas èl como es advertido,
y que no entiende de chanças,
se partiò al punto à Coin,
luego vna señora dama
le pareció lindamente,
y empezando à galantearla;
le dixo ella: que à su padre
la pidiesse sin tardança,
y viendo su padre de ella
de la suerte de que andaba
Moreno, luego procura
del Lugar el ausentarla.

R. 22365

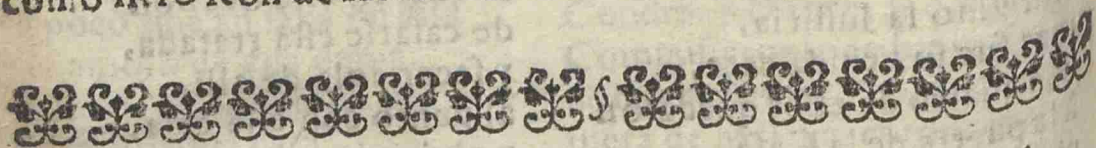
La

La sacò, en fin, y llevòla
à vna Aldea muy cercana,
à donde tenia Juan,
por fortuna vna su hermana,
y teniendo la notica
de que alli estaba la dama,
se partiò al punto al Lugar,
y dexandose la charpa
por desahogarse vn rato,
y vn capote que llebaba,
y passeandose encontrò,
sin buscar lo que buscaba.
Llamò à la puerta al instante,
y entrando dentro la casa,
ha encontrado con el Padre,
y viendo se alborataba,
à no ser por la señora,
su parte buena llevara.
Alli vino la Justicia,
mas fue su venida cara,
que quatro de ellos quedaron
à la puerta de la Casa
pidiendo la confesion;
mas no creo la alcançaran,
pues encontro Juan Moreno
vn palo dentro de casa,
y con èl tan folamente,
para vna Iglesia enderezaba;
à donde estuvo tan solo
dos horas, ò tres bien largas,
y viendo de que prenderle
no era posible, à la casa
de su hermana se partieron
a buscar capote, y charpas,
mas tuvo buena advertencia
vna muchacha de casa,
pues ocultò las pistolas,
solo el capote hallaban,
reconociendo, y lo llevan
configo, y Moreno passa
a Coín, y en breve tiempo

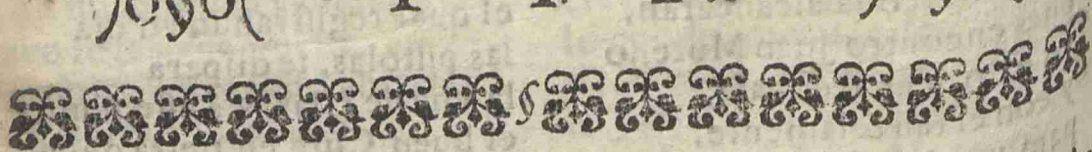
à su Lugar se passaba,
solo a buscar el ministro;
que su capote guardaba,
y encontrandole vna noche
lo metiò dentro vna casa,
y le hizo à puro palo,
que tomasse vna sotana,
y le bolviessse el capote,
porque le hazia falta.
Alli se ocultò, y entonces
à Marvella se passaba,
y sobre vnas diferencias
à vn mancebo de importancia
alli le quitò la vida,
y à Manilve se passaba,
y se enamorò al momento
de vna muy pulida dama,
la qual en esta ocasion
de casarse està tratada,
y facandola de alli,
al punto con ella casa,
y viviendo con quietud,
à vn Cura prestò la charpa;
el quat registrando vn dia
las pistolas, se dispara
la vna de ellas, y à este punto
el buen Cura en tierra daba,
en ocasion, que Moreno
por delante de la casa
passò, y le hizieron cargo
de esta muertes; cuya causa
fue bastante al ausentarse,
y à Estepona se passaba
à donde alli le prendieron;
y à Malaga lo llevaban
cargado de muchos yeros,
cercado de muchas guardias;
Lo metieron en la Carcel,
embian su pleyto à Granada;
y por meterse en empeño
hòbres de mucha importancia;
le

le ha salido por sentencia;
que à Centa al instante vaya
por seis años à servir
à nuestro Rey, y Monarca,
à donde así que llegó,
se freció hazer vna entrada
con los Barcos en el Campo
del Moro, y allí en la Playa
de Tetuan hizo Moreno
muy valerosas hazañas,
de lo que todos le dieron
el lauro, y tambien la palma.
En el dia veinte y siete
de Mayo, el General manda
de que se haga vna salida
por tierra, y todas las Mangas
salieron, y Juan Moreno
como fiero leon de Albania,

echa de sí tanto fuego,
que parece en la Campaña
vn Marte, segun su esfuerço,
y valor que allí mostraba;
en fin hizieron la seña,
que todos se retiraran,
y Moreno trae consigo
à dentro esta misma Plaza:
Vn Moro, el qual à los pies
del General presentaba,
y todos agradecidos
de sus heroicas hazañas,
dizen: viva Juan Moreno,
sin peligro, ni desgracia,
para que pueda el autor
en otta segunda plana
de lo demas de su vida
dar relacion consumada.



)oso(F I N.)oso(



Impresso en Granada en la Imprenta de Nicolás
Prieto, Impessor, y Mercader de Libros,
Año de 1721.

75

A Ceuta al fin conducido,
tanto el q.^o rindió su arma,
como el q.^o ya estaba atado,
y recogidas las mangas
q.^o en precipitada fuga
pusieron la vil canalla,
trayéndome algunos presos,
por informacion se aclara,
ser aquel jóven valiente
Hacen Hali, de la casta
de los Heros del imperio
de Marrocos, cuya hermana
se hallaba constituida
en el trono, y à campaña
salir habia querido,
por mostrarle acompañaba
valor y espíritu nobles.

Fue recibida con salva
esta salida gloriosa,
y antes de romper el alba,
un parlamentario vino
harta las mismas murallas,
se le dió audiencia, y expuso,
q.^o si por caso se hallaba
prisionero un jóven bello,
armado de cimitarra
y turbante con penacho
azul celeste, por gracia
se pedia, le tratasen
con honor, pues se avisaba
al Emperador su amo,
q.^o le cupo la desgracia

de quedar solo en su tienda,
y prisionero se hallaba,
y daria en su rescate
medio cetro, si importara.

Con comedidas razones
la respuesta se le daba,
y con el mayor esmero
su persona bien cuidada
estaria, mientras tanto
el cange conferenciaban.

Sabido de tal suceso
el carácter, entre palmas
à Monemba conducian,
su libertad le anunciaban,
y dentro de siete dias
divisando una llamada,
atentos, creyendo fuese
de imperio alguna embarada,
el mismo Emperador era,
y à una regular distancia
hizo alto, plantó tienda
y comision enviaaba.

Salieron parlamentarios,
se contestó, y ya estaba
comunicada à la corte
su peticion, y frustrada
ciertamente no venia.

Pidió el Manuaco una gracia,
y le franqueasen libre
al g. conquisó la hazana
de hacer preso à su cuñado;
por q. sabia, q. en nada

le habia mas agraviado,
desde q. rindió su armas.

A Moreno se lo anuncian,
y baxo la real palabra
valió à besarle la mano,
por su dignidad tan alta,
segun costumbre de cortes.
Abrazó à Juan, le dió gracias,
y q. si queriairse
con él, le daría plaza
entre aquellos Generales
q. en mas aprecio se hallaban.

Mas Moreno muy humilde
la propuesta no aceptaba,
y letiraba el cariño
de su gente y de su patria.

Púrole un collar de perlas,
con una rica esmeralda
circuida de diamantes,
un sable, el puño de nácar,
y un topacio en vez de pomo;
un cuchillo de extremada
belleza, q. el cabo tanto
lucía, q. deslumbraba,
pues sembrado de diamantes,
nevataban sobre el nacar.
Dos saquitos de oro expuso,
y dos q. se los llevaran
hasta las puertas de Ceuta,
y q. siempre q. se hallara
en afliccion, lo avivase
por qualquiera barco, y lograda

su pretension ya creyere.
Despidióle, y g.^o llevara
una porcion de cequíes
de oro para los guardar
y demár a quien quisiere
su amado hacerles gracias.

Despedido, y conducido
a Ceuta, fue celebrada
la noble accion del Marrocco,
y viniendo ya de España
de Hacer Halí el buen despacho,
con todo honor se entregaba
al Emperador Marrocco,
g.^o le esperaba con ansia,
y tratand del rescate,
a su libertad quedaba.

Trescientos cautivos fueron
los g.^o libertad cobraban,
g.^o envió immediatam.^e
y ciento y cinquenta cargas
de telas y alto brocado,
terlices, y hermosa grana:
y a mas, g.^o se interponia,
para q.^o libre quedara

Juan Moreno, y se volvió
libre y seguro a su casa.

Concedióse por la corte
la propuesta, y anconada
una sactia, al punto
determinóse a fletarla
por su respeto: embarcóse;
y no bien rompió las aguas

de Neptuno, una gran presa
los agarenos llevaban
para Fez: declaran guerra,
trábase una cruel batalla,
abordado aquel sabegue,
toda nuestra gente se alza
q. apresada conducian,
se apoderan de las armas,
y sin haber mucha sangre
los libres esclavos se hallan,
y los prisioneros libres,
y en Gibraltar desembarcan.

Iba allí entre los cautivos
un mozo, q. la barba
aun no tenia valida,
y a Moreno se llegaba,
q. deseaba servirle.

Muy afecto se mostraba,
de dia y de noche en vela,
sin q. su lado dexara.

Juan en la fisonomía
reparó, y q. semejaba
à su esposa; mas seguro
q. hermano no le quedaba,
pues tres se le habian muerto,
paciente no lo juzgaba,
y ni le hiciera preguntas
à no ver q. se esmeraba
cuidando de su persona,
q. no faltó quien notara
tan avidua la asistencia,
y à Moreno lo chuleaban.

Estando para partirse
á Manila, se declara
con el mozo ya dicho,
q. conveniencia mar alta
barcase, pues merecia
dueño de mar importancia.

Y respondió q. á su lado
vivir y morir gustaba.
Emprendieron su viage,
y de Manila á la entrada
volvió por una calleja,
y frente su misma casa
se paró, y dixo: entrar puedes
aquí con gran confianza,
aquí vivo, esta es mi tierra:
yo soy tu esposa: embarcada
para Ceuta, me cautivaré,
tu gran valor me rescata:
por todos títulos tuya
soy; y Moreno la abraza.

Audieron los parientes,
cuando al Gobierno se daba
ofrecióse su Padrino
el Duque de Oruna, y manda
se le dé un decente empleo
dentro de su misma casa.
Ofrecióle las preces
del de Maraveco, y en paga
le arregló una rica hacienda
y á Dios viniéndole gracias
vivieron los dos esposos
con caudal, paz y bonanza.